

ESTAMPAS, ARTISTAS Y GABINETES

BREVE HISTORIA DEL GRABADO

El purgatorio artístico en el que yacen las calaveras
de los artistas y artesanos, c. 1909

JOSÉ GUADALUPE POSADA

Valeriano Bozal
Historiador del arte

En el siglo XIX se produjo un gran desarrollo de la ilustración gráfica. Varios factores explican este fenómeno: la evolución de las técnicas reprográficas, litografía, cromolitografía, grabado en cinc, también, finalmente, el *offset*; el desarrollo de la industria periodística y editorial, motor que alimenta la demanda de, en tercer lugar, una clientela cada vez más amplia, burguesa y proletaria, una clientela masiva que auspició una cultura de masas. La actividad de José Guadalupe Posada se inscribe en este marco. Los géneros de la ilustración gráfica son muchos y variados, los intereses del público, diversos: pintoresquismo costumbrista, escenas históricas, sátira moral y política, social, catástrofes, crímenes horrendos, fenómenos extraños, apariciones, milagros y brujería. Con ellos, la ilustración de libros, portadas e interiores, silabarios, aleluyas, libros de enseñanza, enciclopedias infantiles, hojas volantes, etc. Nada escapa a la ilustración y nada escapó a Posada, que hizo miles de imágenes para un público preferentemente proletario, humilde, pero no solo para él.

A través de sus imágenes conocemos las circunstancias políticas, sociales y culturales, morales también, de la vida mexicana del último cuarto del siglo XIX y primeros años del XX. Ahora bien, el interés de su obra, con ser este muy grande, no se limita a ofrecer información y testimonio. En esta información, con ella, Posada creó un lenguaje propio, estilo

En "ESTAMPAS, ARTISTAS Y GABINETES. Breve historia del grabado" diversos especialistas en arte gráfico analizan las obras realizadas por los más ilustres artistas grabadores, exponen la historia y singularidad de un gabinete de estampas, y las distintas funciones y técnicas del arte del grabado desde el siglo XV hasta Picasso. Los trabajos se reproducen en la página web de esta institución (www.march.es)

EL PURGATORIO ARTÍSTICO

EN EL QUE YACEN LAS CALAVERAS De los Artistas y Artesanos.

En este Purgatorio sin segundo Los artistas se ven de todo el mundo.



He aquí el cuadro que nos representa palpablemente lo que es el principio de la vida y lo que es su inexorable fin. —“Hoy por ti y mañana por mí.



Colgado está por un sudario Artesanos y artistas a millones.



Y es orgullo hallado el que levanta. Por otros juzgado de afrenta sus.

 <p>AGUSTINILLO DE EL ALBUCEL.</p> <p>El mundo es un teatro Y el teatro es un mundo Y el mundo es un teatro Y el teatro es un mundo Y el mundo es un teatro Y el teatro es un mundo Y el mundo es un teatro Y el teatro es un mundo Y el mundo es un teatro Y el teatro es un mundo</p>	 <p>CARINTO DE AFICION.</p> <p>Yo soy un hombre de mundo Y el mundo es un teatro Y el teatro es un mundo Y el mundo es un teatro Y el teatro es un mundo Y el mundo es un teatro Y el teatro es un mundo Y el mundo es un teatro Y el teatro es un mundo Y el mundo es un teatro</p>	 <p>JORGADIGUADON DE PAMA.</p> <p>Yo soy un hombre de mundo Y el mundo es un teatro Y el teatro es un mundo Y el mundo es un teatro Y el teatro es un mundo Y el mundo es un teatro Y el teatro es un mundo Y el mundo es un teatro Y el teatro es un mundo Y el mundo es un teatro</p>	 <p>MELEADO JOTTOBENTE.</p> <p>Yo soy un hombre de mundo Y el mundo es un teatro Y el teatro es un mundo Y el mundo es un teatro Y el teatro es un mundo Y el mundo es un teatro Y el teatro es un mundo Y el mundo es un teatro Y el teatro es un mundo Y el mundo es un teatro</p>
 <p>BARRIDO DE TABIRA.</p> <p>Yo soy un hombre de mundo Y el mundo es un teatro Y el teatro es un mundo Y el mundo es un teatro Y el teatro es un mundo Y el mundo es un teatro Y el teatro es un mundo Y el mundo es un teatro Y el teatro es un mundo Y el mundo es un teatro</p>	 <p>JUGALIO-BEUTER TIRMEI.</p> <p>Yo soy un hombre de mundo Y el mundo es un teatro Y el teatro es un mundo Y el mundo es un teatro Y el teatro es un mundo Y el mundo es un teatro Y el teatro es un mundo Y el mundo es un teatro Y el teatro es un mundo Y el mundo es un teatro</p>	 <p>ESTERIO-ABUSIONATA.</p> <p>Yo soy un hombre de mundo Y el mundo es un teatro Y el teatro es un mundo Y el mundo es un teatro Y el teatro es un mundo Y el mundo es un teatro Y el teatro es un mundo Y el mundo es un teatro Y el teatro es un mundo Y el mundo es un teatro</p>	 <p>MERREIO-BIN TIRREA.</p> <p>Yo soy un hombre de mundo Y el mundo es un teatro Y el teatro es un mundo Y el mundo es un teatro Y el teatro es un mundo Y el mundo es un teatro Y el teatro es un mundo Y el mundo es un teatro Y el teatro es un mundo Y el mundo es un teatro</p>

**El que quiera imponerse de estos esqueletos
Cinco centavos pagara completos.**

El purgatorio artístico en el que yacen las calaveras de los artistas y artesanos, c. 1909. Dibujado y grabado por José Guadalupe Posada. Imprenta de Antonio Vanegas Arroyo, calle de Santa Teresa número 1, Ciudad de México, c. 1909. Aguafuerte en relieve, texto tipográfico, 600 x 405 mm. Museo Nacional de la Estampa, México D.F.

e iconografía, que desborda la crónica: crea un universo a partir de la realidad mexicana. Sus ilustraciones se refieren a situaciones, personajes y actos concretos, pero van más allá de esos límites, en especial en las hojas volantes y en muchas de las caricaturas que realizó para la prensa llamada de “a centavo”. El mundo que representan está dislocado, agitado por el escepticismo de aquellos que han visto cómo quedaban incumplidas las promesas de los políticos, los líderes y sus partidos, de tal modo que todo está sometido a la solfa y la bufonada del esperpento. La calavera, la mayor creación de Posada, es protagonista certera de ese universo.

Las primeras litografías de Posada para el periódico *El Jicote* pertenecen al género de lo “joco-serio”, crítica propia de la sátira mexicana y europea del siglo XIX. Este género dominó en las caricaturas realizadas a partir de 1897 para las publicaciones satíricas, frecuentemente ligadas a mutualidades obreras –*La Guacamaya* (1902-1908, 1911), *El*

José Guadalupe Posada

(Aguascalientes, 1852-Ciudad de México, 1913)

Fue sexto de los ocho hijos de Germán Posada Serna, panadero, y Petra Aguilar Portillo. Estudió en la Escuela Municipal de Dibujo de la ciudad y ya en 1867 figuraba registrado con la profesión de pintor en el Padrón General de Vecinos del Cuartel Noveno de Aguascalientes. Aprendiz de litógrafo en el taller de José Trinidad Pedrosa en 1868, ilustró con litografías el periódico *El Jicote* (1871, 11 números; jicote: avispa, abejorro), publicación satírica pro-porfirista contra el gobernador,

coronel Jesús Gómez Portugal.

El padre del artista falleció en 1871 y José Guadalupe se trasladó a León (Guanajuato) con José Trinidad Pedrosa. Allí establecieron una imprenta y litografía en 1872. Fue ilustrador independiente –estampas religiosas, etiquetas de puros, cajas de cigarrillos, etc.– y colaboró en el periódico *La Gacetilla*. Contrajo matrimonio con María Jesús Varela, de 16 años, en 1875, y dos años después nació su hijo Juan Sabino, que murió a los 17 años.

Fue designado maestro práctico de litografía en la Escuela de

Ilustración Secundaria (1884) y dio testimonio gráfico de las trágicas inundaciones habidas en León en 1888 (9-7-1888) en *La Patria ilustrada*, de Ireneo Paz (abuelo de Octavio Paz). A finales de año marchó a Ciudad de México. Allí trabajó con Ireneo Paz y Antonio Vanegas Arroyo, con el que mantuvo siempre una estrecha colaboración. Cuando en 1899 murió el jefe de taller de Vanegas, Manuel Manilla, Posada ocupó su puesto.

Trabajó de forma independiente en su propio taller, con otros editores y en numerosos periódicos: *La Patria ilustrada*,

Diablito Rojo (1900-1901; 1908-1910), *El Diablito Bromista* (1904-1905), *La Palanca* (1904), *Juan Pандero* (1904), *El Pinche* (1904), *San Lunes* (1909-1910), etc.-, pero también en las más directamente políticas: *Gil Blas* (1892-1893) y *Gil Blas Cómicó* (1895-1897), en las que tuvo una participación más limitada. Pero es, sobre todo, en las hojas volantes editadas por Antonio Vanegas Arroyo donde su visión esperpéntica y el protagonismo de calaveras y esqueletos alcanza mayor intensidad, en las que podemos apreciar la desconfianza para con la Revolución Mexicana y el escepticismo hacia la política y los políticos, muy evidente en la “relación” con Porfirio Díaz, criticado y alabado, con Francisco Madero, más criticado que alabado. La dedicada a Madero en 1910, hoja volante número 2 de *Calaveras del Montón*, es un buen ejemplo de esa actitud: calavera “Don Panchito” (Madero), sombrero de palma, calzón de manta, sarape y huarache, sujeta una botella de aguardiente de Parras. Los versos critican a Madero, en efecto, pero van más allá: “El mundo va á terminar / Por el cólera enfurecido, / Que sea pues bien venido

-caricaturas costumbristas- y la que quizá sea su primera calavera (5-11-1888) y la primera versión de la “calavera Catrina” (4-11-89), *Revista de México*, *La Gaceta Callejera* -catástrofes, crímenes, milagros, etc.-, *El Padre Cobos*, *Argos*, *Gil Blas*, *El Diablito Bromista*, *El Diablito Rojo*, etc.

Realizó carteles, aleluyas, silabarios, cancioneros, estampas religiosas y patrióticas, juegos de salón, etc. Ilustró libros y folletos: los del citado Ireneo Paz y su hijo Arturo Paz, las obras del poeta oaxaqueño Constanancio S. Suárez, la Biblioteca del Niño Mexicano, de Heriberto

Frías, etc. Conocido como “Don Lupe”, fue un grabador popular y siempre se movió en el medio de lo que hoy denominamos “cultura de masas”, cuyo imaginario podemos conocer a través de sus estampas.

Falleció el 20 de enero de 1913, en la pobreza y en soledad -su esposa había muerto en diciembre de 1912-. Enterrado en el Panteón de Dolores, su cadáver fue exhumado y pasó a una fosa común. En los años 20, gracias a los artículos de Anita Brenner, Frances Toor, Pablo O'Higgins y Blas Vanegas Arroyo, se empezó a reconocer su figura y se inicia el llamado

“mito” de Posada. La primera exposición de su obra se inauguró en 1943 en México y en The Art Institute of Chicago.

Bibliografía

Frances Toor y Diego Rivera, *Monografía de 406 grabados de José Guadalupe Posada, con introducción de Diego Rivera*, México: Editorial RM, 2012 (Reproducción facsimilar del volumen publicado en 1930, ahora con un importante epílogo de Mercurio López Casillas).

Rafael Barajas Durán, *Posada, mito y mitote*, México: FCE, 2009.



Museo Nacional de la Estampa. México D.F.

El Museo Nacional de la Estampa (MUNAE) se inauguró el 17 de diciembre de 1986 con la finalidad de albergar y difundir la obra gráfica, mexicana y extranjera, realizar investigaciones y exposiciones. Está situado en la Avenida Hidalgo 39, Plaza de la Santa Veracruz, México D.F., en un edificio rehabilitado por el arquitecto Javier Villalobos, sobre el cementerio de la parroquia de la Santa Veracruz. La parroquia se asentó en 1527 sobre el primer solar desecado de la Nueva España. En 1923 la parroquia de la Santa Veracruz y la iglesia de San Juan de Dios pasaron a pertenecer al Patrimonio Nacional. En 1967 se emprendió la remodelación de la plaza y en 1983 el Estado adquirió el edificio que es el actual Museo Nacional de la Estampa.

El MUNAE conserva una colección de más de 12.000 estampas: José Guadalupe Posada, Leopoldo Méndez, David Alfaro Siqueiros, Rufino Tamayo, Jacques Villon, Josef Albers, Antoni Tàpies, Hans Richter, Antonio Saura, etc. Produce exposiciones con sus fondos y con fondos ajenos, destaca la que se hizo en 2012 con motivo del centenario de la creación de la “Catrina”, personaje creado por Posada. En 2013 se inauguró *José Guadalupe Posada. La línea que definió el arte mexicano* (comisario: Agustín Sánchez González).

El MUNAE cuenta con un Centro de Documentación y publica ediciones como el catálogo de la muestra *Estampas. Independencia y Revolución* (2011), con la participación de más de 50 artistas actuales y diversos museos y centros de grabado.

www.museonacionaldelaestampa.bellasartes.gob.mx/index.php/munae.html

/ Si nos tiene que tocar. / Pues decirlo
no quisiera / Me causa desesperación
/ Porque tenemos que ser / Calaveras
del montón.”

Posada representa –no estoy seguro de que “denuncie”– la violencia y la crueldad, la explotación y la corrupción. Asesinatos, ejecuciones, encarcelamientos, catástrofes, desgracias, enriquecimientos, etc. son motivos constantes de sus imágenes, pero no cree que los partidos y las organizaciones políticas y sindicales puedan arreglar tal estado de cosas. Su escepticismo es radical, y ese radicalismo le conduce en muchas ocasiones al conservadurismo. El escepticismo es rasgo determinante de lo “joco-serio”, muchas veces políticamente conservador aunque siempre extremadamente radical en su crítica. Calaveras y esqueletos son el mejor testimonio de esa radicalidad.

Viven las calaveras que están muertas en la vida de las personas, parodian esas vidas con sus fisonomías, originalmente truculentas, ahora festivas. Cons-

tituyen también una paradoja: no por muertas están menos vivas y no por vivas están menos muertas. No es por completo original, es tema propio de los grabados medievales e inicialmente renacentistas: las calaveras de las danzas de la muerte invaden el mundo de los vivos, a los que arrastran consigo en una danza macabra. Ahora las calaveras son los vivos mismos: con ellas enfatiza Posada su visión de la igualdad, una igualdad inexistente en la vida cotidiana.

La imprenta de Vanegas imprimió la hoja volante *El purgatorio artístico en el que yacen las calaveras de los artistas y artesanos* en torno a 1909. La escena nos aproxima a la comedia, ahora humana, de Dante. Las calaveras encarnan a artistas y artesanos, que purgan sus “pecados” –en realidad, purgan su vida, no hay pecado alguno al que aludir fuera de los propios del oficio–. Esta imagen ocupa la cabecera de la hoja, bajo ella 22 poemillas (ocho en el recto, catorce en el verso) encabezados cada uno por una calavera con instrumentos propios del oficio: libro para el encuadernador, navaja para el barbero, martillo y tenazas con la calavera del herrero, anillos en la del joyero, paleta y pinceles con la del pintor, etc. Al final, una composición poética como colofón:

Súplica interesante á los vivientes / Que hacen vuestros amigos y parientes / En la conmemoración Los que venís al panteón / de vuestros fieles difuntos debeis pensar con acierto / os suplican todos juntos que el hombre después de muerto / pidais por su salvación. aspira á su salvación. / Profunda meditación, Mirad nuestra conclusión / una salve y un rosario, y así rogado por nos, / cual sufragio extraordinario, porque de la muerte en pos / todos los días una misa, vamos todos enseguida, / es lo que más nos precisa, y que nuestra mala vida / que no falte en el Santuario. hoy nos la perdone Dios.

Entre las llamas vemos al músico, al zapatero, al pintor, etc. Muchos más personajes ilus-

tran los poemillas: albañil, carpintero, encuadernador, grabador, barbero, dorador, fustero, herrero –en el recto–; impresor, notario, rebocero, vaquero, joyero, oculista, sastre, Xochitl, latonero, pintor, tapicero, yesero, maquinista, químico, urdidor, zapatero –en el verso–. Cada oficio lleva una apostilla: el carpintero es de afición; el grabador, inteligente; el herrero no tiene fuerza; el oculista, atrevido; no tiene piedras el joyero; el sastre, sin medida; el pintor lo es de patos; el zapatero, el último, lo es de mala horma. Posada subraya la igualdad entre artistas y artesanos, y la igualdad de todos los seres humanos: todos son calaveras. La imagen de cabecera se completa con otras imágenes, un repertorio –no es una “imagen única”–, y cuenta con el apoyo de los textos que aclaran y acentúan su sentido.

La referencia a la muerte es rasgo central de las imágenes: es consustancial a la calavera y el esqueleto, y está en los versos finales, la “súplica”, del purgatorio artístico. Concibe la igualdad de todos en un mundo descoyuntado y alegre: periodistas y dibujantes jocosos hablaron del “jaleo” y del “belén” para calificarlo. Calaveras y esqueletos bailan con todos, con todos se queman, a todos representan. Protagonizan la fiesta en la que se ha convertido la existencia y nunca olvidan su carácter dramático. La novedad de Posada, la condición de su parodia, se funda en la capacidad para aunar fiesta y dramatismo. Utiliza los recursos de lo grotesco –movimiento, disparate, acumulación–, para crear comicidad y dramatismo, y logra que ambos estén profundamente unidos. Son la música del corrido, la danza, la chanza de los versos, la sencillez del lenguaje visual, la humildad de sus recursos técnicos, lo efímero de sus producciones, rasgos que hacen populares todas esas imágenes y, sin embargo, tan dignas de un museo como un gran cuadro o una estampa de técnica e iconografía depuradas. ◆